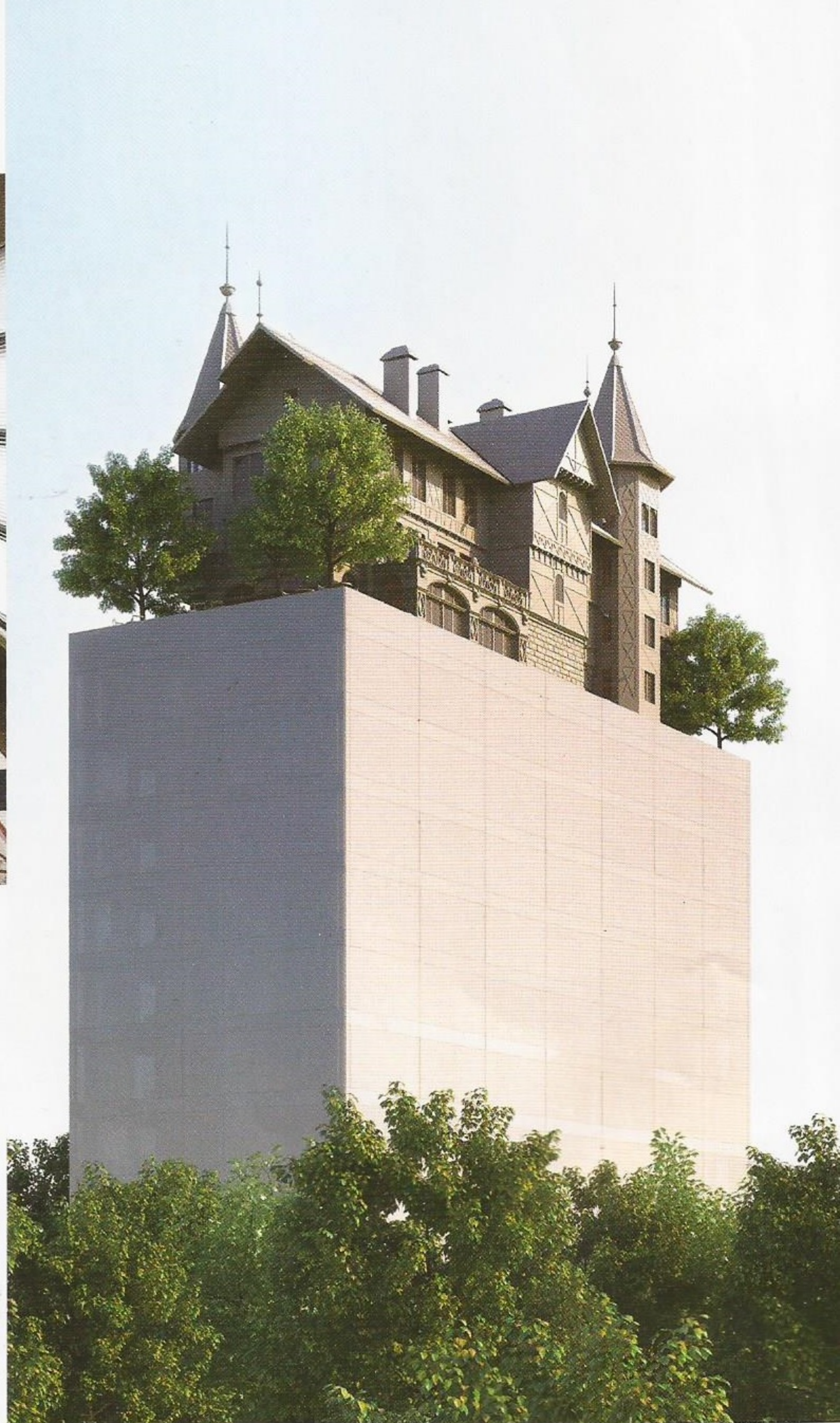


EL DISCURSO DEMOCRÁTICO DE STARCK

Philippe visitó México para presentar su nueva colección de mobiliario para Cassina; platicamos con él sobre su filosofía de trabajo.

POR MARÍA ALCOCER MEDINA MORA RETRATOS ÓSCAR VALLE



En sentido horario Interior del restaurante Ma Cocotte con espacio para 250 comensales. Render del hotel que Philippe está desarrollando en Metz, Francia, que verá la luz en el 2018 como un espacio de arte, surrealista y poético en la región de la Lorraine. Ma Cocotte, establecido en un loft industrial en Saint-Ouin, en París, es el restaurante más reciente de Starck.

Nacido en París en 1949, Philippe Starck es considerado el Picasso del diseño. Antes de emprender proyectos estéticos, éstos deben cumplir con patrones supremos de funcionalidad y calidad. Ciudadano del mundo y viajero del intelecto, Philippe, quien considera un deber compartir su visión ética y su filosofía subversiva de un planeta más honesto, ha creado una línea de mobiliario para la marca italiana Cassina. My World propone un sistema versátil que se adapta a los deseos y necesidades específicos del usuario. “La colección permite la total libertad del usuario para uso social, íntimo y profesional, en particular para aquellos que tienen una mayor flexibilidad entre estar en su hogar y el trabajo”.

MyWorld está conformada por un sofá de dos y de tres plazas, un sillón y dos modelos de sillas en distintos tonos, entre otras piezas. Después de conocer la nueva línea para Cassina, conversé en exclusiva con el inventor del concepto “diseño democrático”, quien, accesible y divertido, asegura que lo que le interesa no es el diseño, sino la vida y los esfuerzos para lograr el progreso, la evolución y un cambio en el mundo.

¿Cuál es la filosofía que guía la labor de Philippe Starck?
Es muy simple. Verás, todos necesitamos una filosofía para vivir. La mía es tratar de merecer existir y una manera de hacerlo es servir a la comunidad y ayudar a mis amigos para que tengan una mejor vida.



Siguiendo su premisa sobre la concentración y la desmaterialización, Philippe Starck siempre ha ideado objetos que demandan el máximo con lo mínimo. Por su parte, la colección My World de Philippe Starck para Cassina está disponible exclusivamente en el showroom Piacere, en la Ciudad de México.

¿Cómo comienzas a imaginar un diseño nuevo?

Tienes que trabajar por ti mismo. Tienes que despertarte todos los días y preguntarte cómo hacer las cosas mejor; cómo puedo ser más creativo, cómo puedo ser más honesto, cómo puedo concebir una mejor idea. Respondiendo a estos cuestionamientos es como se llega al éxito. Por ejemplo, yo no hablo con nadie, no voy a cenas ni atiendo a fiestas, me dedico a estar conmigo mismo y a hacer mi trabajo y nada más.

Pláticame cómo es un día en la vida de Philippe Starck.

Hay dos tipos de días. Están los días malos, que son los que tengo que viajar y hablar con gente todo el día, porque cuando hablo no pienso y no puedo concebir ideas. Entonces, en mis días malos mato mis sueños. Y los días buenos son los que estoy en mi casa, solo frente a una hoja de papel. Únicamente de esta manera puedo controlar mi concentración y mi creatividad.

Cuando tienes una vida social no puedes concentrarte, sólo repites lo que la gente dice y hace.

¿Consideras que el diseño y la arquitectura son herramientas sustanciales para cimentar un mundo mejor?

Definitivamente no trato de hacer del universo un lugar más bonito, pues no me corresponde definir qué es bello y qué no, sin embargo, procuro hacerlo más armonioso, más inteligente, estructuralmente más moderno, más honesto, más sentimental, más político y, finalmente, más accesible. Tenemos que remplazar la belleza (que es un concepto cultural) por la bondad, un concepto humanista.

¿Cómo describes tu sello distintivo?

Mi único carácter reconocible es la libertad. No se modifica de estilo según los proyectos. Se aplican siempre los mismos valores éticos y la misma lógica. Pero se les adapta a las necesidades del proyecto con la mayor libertad.



“Cassina es la marca de la pasión por la creatividad y la calidad, como México es el país de la pasión, de la humanidad y del amor”, Philippe Starck.

¿Cómo logras fusionar de manera acertada y justa la funcionalidad, la longevidad y la estética en tus obras?

La estética no me interesa, no sé lo que es eso. Lo bonito es un recurso burgués que desde mi punto de vista carece de sentido. Puedo comprender la analogía de signos y la armonía de parámetros. La estética es un juicio cultural que carece de importancia porque no es atemporal. Es tiempo de traer la longevidad a la vida diaria. La longevidad es sin duda el parámetro más moderno. Antes, una mujer compraba una falda para tres meses. Ahora es necesario comprar una falda para toda la vida y la de su hija. La funcionalidad siempre será respetada. No hay nada bello que antes no haya sido estructurado para ser funcional.

¿Cuál consideras una regla inquebrantable de diseño?

Honestidad. Honestidad. Honestidad. La honestidad lo es todo, es vital al momento de crear.

¿Qué te aterra al pensar en el futuro?

La pérdida de la civilización, de la evolución y de la inteligencia, ya que son elementos imprescindibles en la historia de la humanidad.

¿Qué palabras finales dirigirías a los diseñadores de México?

Cuando somos jóvenes queremos expresarnos, queremos existir. Créo que para merecer existir es necesario servir y crear algo nuevo. Los diseñadores deben saber que la creatividad no es un trabajo divertido, se trata de vivir para servir. Cuando creas no tienes una vida normal, vives en el futuro, en un lugar del mundo que puedes llamar “proyecto”. Diseñar ahora es muy *trendy* y se considera divertido y *sexy*, pero no es así. Tienes un compromiso, tienes que estar consciente de que al diseñar eres responsable de una parte de la vida de las personas, porque cada diseño tiene un impacto en la vida del usuario. Es por eso que diseñar es un trabajo serio, y así es como se debe tomar. ♦